

## GALERÍA VÍCTOR MARTÍN

Divino el error que forma parte de la verdad, condición mortal del que no puede comprender la vida sin dolor, y persigue quimeras.

Yerro, anhelo, sufro, lágrima de un dios. Yerro y yo misma soy el error, anhelo, y yo misma soy el deseo; sufro y soy yo el fruto del sufrimiento; despedazador.

Presiento la unidad de la existente. Presiento el enigma. Espero una ráfaga apolínea que unifique este sufrimiento por dispersión.

Acumulación de antítesis en jaula humana. Tejido de mi asco y de mi placer, me baño en la luz y en el fango, me alimento de tierra, agua, sangre o veneno; entonces...¿soy un Dios?.

Divino gozo organizar parte a parte en el todo.

¡No! No me igualo a los dioses, me aplasto, me sepulto, me hago mortal, y me convierto en cuerpo leproso, primera materia, yo soy el Verde de esa materia primera, y desde lo más bajo, busco de nuevo la serena luz del día; y cuando alcanzo la proposición exacta de agua y tierra (yo), me sacio de espacio azul. Desde las escarpadas cumbres me vuelvo a afirmar en mi Divinidad. Sólo cuando aparece el trágico y anhelado abismo, surge el enigma, el enigma no ata, no impone, es la vida del hechicero comunión de fuerzas creadoras y dispersas. Yo soy el enigma y sólo aspiro a más de lo que pueda soportar.

Pamen Pereira